

Economía política de América del Sur: Dinámica y coyuntura*

Olga Rocío Buitrago B.**
Germán Darío Valencia A.***

–Introducción. –I. Coyuntura política de América del Sur (2007-2008): una visión general. –II. Análisis de coyuntura particular y singular en Suramérica. –III. Perspectiva de la economía política regional: un decálogo de hipótesis sobre el comportamiento futuro a manera de colofón. –Referencias bibliográficas. –Anexos.

Primera versión recibida el 30 de junio de 2008; versión final aceptada el 31 de julio de 2008

Resumen: el presente artículo hace una descripción y un balance de la dinámica y coyuntura de la economía política de América del Sur. Muestra la situación actual como resultado de la confluencia de factores económicos y políticos y clasifica a los países de Suramérica en tres grupos: los estados *mercado céntricos*, que defienden el modelo económico neoliberal; los estados *reformistas en lo social*, que aunque respetan las leyes del mercado y de la democracia, buscan mejorar las condiciones de la población a través de reformas económicas; y los estados de *economía comandada*, donde los gobiernos a través de decretos intervienen en la asignación y distribución de recursos como mecanismo para mejorar su situación. En la parte final presenta una serie de retos que los sistemas políticos del Cono Sur enfrentarán en los próximos años.

Palabras claves: Latinoamérica, economía política, coyuntura política, análisis macroeconómico, políticas de desarrollo.

Abstract: this article studies recent trends in the political economics of South America. It shows that present situation is a result of the confluence of economic and political factors

* Este artículo es derivado del documento “Situación política en América del Sur: Análisis de estructura, coyuntura y prospectiva”. Consultoría elaborada para la Dirección de Planeación Corporativa de ISA entre junio y julio de 2008; los autores agradecen a la empresa la autorización de su publicación.

** Administradora de empresas y especialista en Gerencia Social de la Universidad de Antioquia. Dirección electrónica: orbuitrago@economicas.udea.edu.co

*** Economista, especialista en Gerencia Social y magíster en Ciencia Política de la Universidad de Antioquia. Profesor Asociado del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia y miembro de los grupos de investigación Hegemonías, guerras y conflicto y Microeconomía Aplicada de la misma universidad. Dirección electrónica: german.valencia@udea.edu.co y gdvalencia@yahoo.com.

and classifies South America countries in three groups: the central market countries that defend the neoliberal economic model; the social reformist countries, that respectful of market laws and democracy, try to improve population conditions through economic reforms; and the command economics countries, where the government intervenes in the allocation and distribution of resources as a mechanism to improve their conditions of life. Finally, the article presents a series of challenges that face the political systems of southern countries in South America.

Key words: Latin America, political economics, politics, macroeconomic analysis, development policies.

Résumé: Cet article présente un bilan sur la dynamique et la conjoncture de l'économie politique en Amérique du Sud. Il montre la situation actuelle suite à la confluence de facteurs à la fois économiques et politiques en partant de trois groupes de pays: les états *marché centraux*, qui défendent le modèle économique néolibéral; les états *social- réformistes*, lesquels respectent les lois du marché et de la démocratie mais ils cherchent également à améliorer les conditions de la population à travers des réformes économiques; et enfin les états *d'économie commandée*, dans lesquels les différents gouvernements interviennent, à travers des décrets, dans l'allocation et la répartition des ressources comme un mécanisme d'amélioration dans leur propre situation. Dans la partie finale de cet article, nous présentons une série de défis aux lesquels les systèmes politiques d'Amérique du Sud seront confrontés dans les prochaines années.

Mots clef: Amérique Latine, économie politique, conjoncture politique, analyse macro-économique, politiques de développement.

Clasificación JEL: I38, O11, O54, P16, P48.

Introducción

La situación política que vive hoy América del Sur es muy distinta a la que vivía en la década de 1970. Hace tan sólo cuatro décadas el mapa político de la región era otro. Este se caracterizaba por un conjunto de países informes, donde se combinaban gobiernos dictatoriales, logrados mediante golpes de Estado, con gobiernos democráticos, conseguidos por votación popular. Hoy, por el contrario, hay una homogeneidad en los sistemas de gobierno, la situación generalizada es Estados democráticos (algunos fuertes, otros débiles). Ambiente que es el resultado de la confluencia de un conjunto de factores tanto económicos como políticos, que han generado una coyuntura muy diferente a la vivida en aquel entonces.

En lo económico, el Cono Sur—como se le conoce también a esta región— ha pasado por tres grandes momentos en las últimas décadas: uno llamado *intervencionista*, que se tuvo hasta iniciada la década de 1990, donde el Estado actuaba como empresario; otro *liberacionista*, donde el Estado asumió el papel de regulador y dejó al sector privado la responsabilidad de suministrar la mayoría de bienes y servicios, esta situación se vivió en los noventa y aun hoy se mantiene en algunos países; finalmente, un tercer momento, que se puede llamar de tendencia hacia lo *socio-estatal*, donde se vienen intro-

duciendo importantes reformas sociales y el Estado viene recuperando el espacio cedido al sector privado, este tercer momento lo viven sólo algunos países.

Cabe decir que el primer momento entró en decadencia en la década de 1980, debido a la tendencia mundial de introducir grandes reformas económicas, sobre todo en la reducción del tamaño del Estado y el aumento de la participación privada, y al descrédito del modelo proteccionista e intervencionista. Lo que hizo necesario la adopción de otro modelo de desarrollo, llamado neoliberal, que se basó en los postulados del Consenso de Washington (CID, 1997). Sin embargo, dado que los resultados de este nuevo modelo no fueron los esperados (pues en algunos países el crecimiento del producto interno bruto no fue significativo, la modernización de la economía y del Estado no se presentó, las tasas de pobreza aumentaron y la inequidad se extendió), al iniciar el siglo XXI de nuevo se han presentado modificaciones en el papel que debe cumplir el Estado en la economía.

Al llegar el nuevo milenio la realidad que se venía acumulando después de una década de reformas se desnudó (Altimir, 1997; Londoño y Székely, 1998; Lora, 1998; Torre, 1998; Boron, 1999; Cepal 2001). Argentina, por ejemplo, pasó de ser una economía próspera a una situación de histeria colectiva al desplomarse su economía. Brasil, la octava economía del mundo, no

pudo evitar que su moneda se depreciara en 2002 y aumentara ostensiblemente la pobreza. Venezuela, potencia petrolera, entró en lo político a un conflicto interno feroz y a una caída productiva de dos dígitos. Colombia continuó sumergida en la guerra contra la insurgencia y la lucha contra las drogas ilegales. Perú, maltrecho por la corrupción, se hundió en la impopularidad y con ello los desarrollos institucionales conseguidos pocos años atrás. En Bolivia, la crítica situación de la población hizo que los partidos políticos tradicionales que gobernaban fueran sustituidos por nuevos partidos como el Movimiento al Socialismo (MAS). Finalmente, en Ecuador, un ex golpista uniformado ganó la batalla de las urnas (Vargas, 2004, p. 14).

Esta dinámica hizo que América del Sur, en el siglo XXI, se encontrara dividida, desde el punto de vista de la economía política, en tres grandes grupos de países:¹ el primero lo conforman los llamados *Estados mercado céntricos*, es decir, por aquellos países que defienden el modelo económico propuesto por el Consenso de Washington y que colocan en el mercado la esperanza de mejorar las condiciones de vida de su población. Son países que, aunque su situación política interna puede ser compleja, intentan realizar acuerdos comerciales con Estados Unidos, debido a los privilegios que ofrece; son los casos de Colombia, Perú, Argentina y Chile (en Centro América, por ejemplo, se puede nombrar a Nicaragua).

1 Esta clasificación propuesta permite alejarnos de la adoptada por Kemer (2006), quien agrupa el mapa político latinoamericano en tres tendencias políticas: el centro izquierda, el centro derecha y el terrorismo de extrema izquierda y extrema derecha, de la cual las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército Popular (Farc) y Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que se han convertido ambos en un cartel del narcotráfico, son el ejemplo más evidente y repudiable. Además, esta clasificación adoptada en el artículo permite defender la idea que no es posible hacer una generalización del comportamiento político de América del Sur, quienes ven a esta región como una que marcha a pasos agigantados hacia la izquierda.

En el segundo grupo están los *Estados reformistas en lo social*, que lo conforman los países que, respetando las leyes del mercado y de la democracia, buscan mejorar las condiciones de la población a través de reformas económicas; grupo en el cual se pueden ubicar a Brasil, Uruguay y quizá a Ecuador (en Centro América está Panamá, por ejemplo). Finalmente, el grupo de los *Estados de economía comandada (command economy)* donde su gobierno central, a través de decretos interviene en la asignación y distribución de recursos, pero con democracia electoral; estos países critican el modelo de desarrollo neoliberal y proponen la intervención del Estado como mecanismo para mejorar la situación económica de sus países; por ejemplo, a través de las nacionalizaciones de los sectores clave de la economía por parte de los gobiernos. En la teoría política este comportamiento se conoce como populismo, pero en el discurso actual se les denomina socialistas o de izquierdas, son los casos de Venezuela y Bolivia (Weisleder, 2008).²

Partiendo de la anterior clasificación, el presente artículo busca hacer una descripción y un balance de la situación política actual de América del Sur. Inicia presentando una descripción general del comportamiento político de esta región; continúa analizando cada uno de los países que conforman el Cono Sur, agrupados desde la economía política en los tres grupos; y

finaliza presentando, a modo de hipótesis, una serie de tendencias y retos a los que deberán enfrentarse en los próximos años los sistemas políticos suramericanos.

I. Coyuntura política de América del Sur (2007-2008): una visión general

Hay que explicar, antes de dar inicio a este análisis de la coyuntura política de América del Sur, que en este trabajo se entenderá como fenómeno coyuntural al comportamiento anómalo de un conjunto de factores políticos, económicos y sociales que afectan el rumbo normal de los países. Por tanto, un análisis de coyuntura debe ser una síntesis compleja donde se articulen temporalmente fenómenos constantemente cambiantes en sus importancias relativas para la interpretación de una situación concreta (Jaramillo, Obando y Arroyabe, 1996). Pero que no son normales sino anómalos, que causan una transformación en el acontecer normal de las situaciones generales y específicas. De esta manera se evitará hacer una descripción innecesaria y poco significativa de todos y cada uno de los hechos que acontecen recientemente en los países suramericanos.

Teniendo como base la anterior aclaración, se resaltan tres fenómenos coyunturales que han transformado la dinámica política del

2 Hay que advertir que en esta clasificación de países se ha excluido Paraguay, pues no logra ubicarse en ninguno de los tres grupos anteriores, en este sentido podría hablarse de un cuarto grupo donde estaría solo él. A este nuevo grupo se le puede llamar *Estados estáticos*: que sería un grupo de países de trayectoria inestable y estática. Es el caso de Paraguay, un país fotografía, donde sus realidades sociales no avanzan, son sumamente dependientes y se podría decir que flotan en el tiempo. No han logrado una inserción dinámica a la economía internacional ni regional, ni desarrollar un mercado interno amplio. Su régimen político es conservador en el sentido estricto del término: administran la sociedad, pero no logran reformarla, menos transformarla.

Cono Sur en los dos últimos años: el primero es la búsqueda de la construcción de acuerdos comerciales e integración económica, la economía política latinoamericana está marcada hoy por una dinámica reciente que busca avanzar en la coordinación y ejecución de los proyectos integracionistas. El segundo fenómeno es la incursión de las Fuerzas Armadas colombianas en territorio ecuatoriano, el 1º de marzo de 2008, que produjo un rompimiento en las relaciones políticas y comerciales entre estos dos países, generando a su vez una tensión entre todos los países latinoamericanos. Finalmente, el tercer fenómeno coyuntural en la política suramericana es la situación interna boliviana, este fenómeno aunque cobija sólo a este país, es considerado por la mayoría de los países del continente americano como un problema regional.

Frente a la búsqueda de la construcción de acuerdos comerciales e integración económica, se encuentran en América del Sur dos claras tendencias: los que buscan y quieren la participación de Estados Unidos y los que intentan generar acuerdos sólo con países de la región sin la intervención del país del norte. El primer grupo de países lo lidera en el continente Estado Unidos, quien ha mostrado interés en establecer

acuerdos comerciales individuales con varios de los países latinoamericanos: ya ha firmado acuerdos con México (Nafta, por sus iniciales del inglés *North American Free Trade Agreement*) y Chile y Perú (TLC, del español Tratado de Libre Comercio), en la actualidad está en proceso de negociaciones con Colombia, ha manifestado interés en acordar con Brasil, y a pesar de los problemas políticos también le interesa iniciar procesos con Venezuela y Bolivia –debido a las grandes reservas de petróleo y gas que poseen estos dos últimos países.³

El segundo grupo de países que trabaja en acuerdos comerciales lo lidera Venezuela. Su presidente Hugo Chávez está buscando desde hace varios años convertirse en un líder político, por ello trabaja con la idea de conformar un grupo de países latinoamericanos que hagan oposición a las políticas económicas e ideología política del interés de Estados Unidos. En este sentido lidera y trabaja en la propuesta de conformar la Alternativa Bolivariana de las Américas (Alba). Igualmente, hay otros grandes proyectos de integración continental como la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), el Banco del Sur y los múltiples proyectos de complementación energética y productiva.⁴ La intención es pasar de un

3 Estos acuerdos comerciales, a pesar del interés económico, se justifican y argumentan desde lo político; por ejemplo, al aprobar el TLC con Perú, la justificación fue que es la mejor forma de contrarrestar el “populismo” venezolano. En el caso colombiano, igualmente, el Presidente norteamericano argumenta ante el Congreso problemas de Seguridad Nacional, aunque por el momento no ha pasado. En general, Estados Unidos exige el mantenimiento de ciertas condiciones políticas que condicionan sus actuaciones, como son las compras gubernamentales, propiedad intelectual, los servicios y los bienes exportables, así como las inversiones, lo que condiciona el desarrollo interno de cada país.

4 Recordemos que con anterioridad surgen propuestas como las de conformar un Mercado común Latinoamericano en 1959 que no se concretan. Se crea la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (Alalc) y luego la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi), con el objetivo de regular nuestro comercio interno y procurar hacerlo más accesible y con menos trabas. Surgen los bloques subregionales que intentan agilizar los flujos comerciales internos como la Comunidad del Caribe (Caricom), la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (Sieca) primero y luego el Sistema de la Integración Centroamericana (Sica), en Centroamérica, la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en los países andinos y el Mercado Común del Sur (Mercosur) en el cono sur de Sudamérica.

10% que representa el comercio intraregional a uno como el que hace con la Unión Europea que representa el 60% (Serbin, Isa-Contreras y Peña, 2007).

Sin embargo, estas propuestas han tenido poca acogida. Son proyectos muy grandes que requieren saltos cualitativos en materia de integración, gran voluntad política de los gobiernos, superación o resolución de rivalidades nacionalistas o hegemónicas entre países vecinos. Además, requieren mayor coordinación para acciones conjuntas a nivel internacional, mayor cooperación e intercambio de experiencias exitosas que cada país implementa y desarrolla a nivel local o nacional, concretar eficazmente la complementación de proyectos productivos y en ciencia y tecnología, tanto a nivel regional como continental, aprovechando las especializaciones, potencialidades y recursos naturales que las diferentes regiones poseen.

El segundo hecho coyuntural, como se dijo antes, y que ha dado un viraje a la situación política de América del Sur fue la incursión de las Fuerzas Armadas colombianas en territorio ecuatoriano, el 1º de marzo de 2008. Este hecho político ha generando una tensión entre todos los países latinoamericanos; cada vez más los países vecinos a Colombia ven el conflicto interno nuestro como un problema regional. Por ello en los foros políticos internacionales se oyen voces de preocupación por su situación; además, es común encontrar apoyos de uno y otro país a las tensiones que causa el conflicto en la frontera. Este fue el caso con Venezuela que queriendo fortalecer su liderazgo en la región, intervino en la crisis entre Ecuador y Colombia, generando mayor tensión a la compleja situación.

El problema político se debe a que la incursión de las Fuerzas Militares de Colombia a Ecuador se considera una violación a la soberanía. “Invadir otro país” es considerado en el contexto internacional como la agresión a uno de los valores políticos más celosamente guardado. De allí el apoyo que dieron 33 países, reunidos de manera extraordinariamente en la Organización de Estados Americanos (OEA), a Ecuador la misma semana que ocurrieron los hechos; mientras que Colombia quedó casi sola con el apoyo de Estados Unidos. El mismo respaldo a Ecuador y crítica a Colombia se vivió el 7 de marzo de 2008 con el Grupo de Río.

Finalmente, cabe destacar cómo el tercer fenómeno coyuntural en la política latinoamericana la situación interna boliviana. Este hecho es considerado de similar importancia a la violación de la soberanía presentada en el punto anterior, pues se atenta con los movimientos secesionistas de la Medialuna boliviana, como se le llama a la región sur oriental conformada por cuatro provincias (Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando), con el respeto a la soberanía territorial. El gobierno boliviano de Evo Morales considera que la iniciativa de referendo de la provincia de Santa Cruz y otros departamentos aledaños que organizaron en 2008 es inconstitucional; pues la Constitución Política de este país no permite hacer este procedimiento tal como fue organizado.

El temor de Bolivia, al igual que muchos otros países de la región, es que de llevarse a cabo esta iniciativa política podría producir una división del país y una pérdida de su unidad territorial con el propósito de mantener en sus manos la riqueza en

hidrocarburos y gas y la gran propiedad latifundista. Situación que podría expandirse como un virus a los otros Estados. Por ello, al igual que ocurrió con el problema entre Ecuador y Colombia, la mayoría de países han manifestado censura al hecho; pero de nuevo sin el apoyo de Estados Unidos. Esto quedó claro en las reuniones que permanentemente tiene la OEA y que han hecho que se piense en conformar un Consejo de Defensa Sudamericano, que excluya a Estados Unidos y que incluya a Cuba y que permita dirimir situaciones conflictivas en forma pacífica; en la idea vienen trabajando Brasil y Venezuela (Gratius, 2008).⁵

Además de estos tres fenómenos económico-políticos, América del Sur se caracteriza por una serie de aspectos que configuran su situación actual y que ayudan a entender y brindar una visión completa del panorama general de lo que es la región hoy:

- Un predominio del uso de las reglas de juego democráticas para acceder al poder: elecciones libres y razonablemente competitivas.
- Desaparición de gobiernos militares y regímenes autoritarios.
- Muchos de los estados enfrentan crisis de gobernabilidad democrática generando, a su vez, crisis de estabilidad política de sus presidentes, a pesar de la tradición presidencialista de América del Sur.
- La aparición cada vez mayor de liderazgos carismáticos y poderes fácticos en las contiendas electorales.
- Los partidos políticos tradicionales están pasando por crisis políticas que podrían agravarse con el giro hacia la izquierda y los movimientos populares. Además debido a la incapacidad de atender las nuevas demandas de representación.
- Un ambiente heterogéneo en el desempeño económico y en los principales indicadores económicos y sociales.
- Unas reformas institucionales en lo político que buscan hacer cumplir la ley pero que aún no están aprendidas e incorporadas al comportamiento social.
- Gobiernos enfrentados a serios problemas para lograr cumplir las metas macroeconómicas y reformas iniciadas. En especial para responder a las demandas y garantizar las necesidades básicas de su población.
- Finalmente, la incapacidad de los países latinoamericanos para prevenir crisis económicas.

5 La idea que manejan algunos gobiernos es promover una “institucionalidad regional” a través de plataformas y organismos supranacionales. Nuevos organismos políticos regionales que establezcan reglas de juego explícitas y transparentes, y la estructuración de mecanismos de expresión orgánica de las organizaciones de la sociedad civil en las instituciones de la integración. Instituciones supranacionales como los parlamentos y organismos regionales, donde se discutan, planifiquen y ejecuten políticas comunes de defensa y seguridad, lucha contra la corrupción y el narcotráfico, contra el crimen organizado, así como el desarrollo de políticas medioambientales comunes a los países a nivel regional y continental.

II. Análisis de coyuntura particular y singular en Suramérica

Al igual que ocurrió con la sesión anterior, en esta se destacarán los hechos más significativos de la dinámica y la coyuntura de cada uno de los países del Cono Sur, utilizando como estructura de análisis la clasificación desde la economía política propuesta en la introducción: Estados mercado céntricos, Estados reformistas en lo social y Estados de economía comandada. De esta manera se evitará hacer un recuento de todo lo acontecido en cada uno de los países en los últimos dos años.

A. Estados mercado céntricos

1. *Argentina*

Este país suramericano se caracteriza en su coyuntura de economía política por cuatro hechos significativos: dos positivos y dos negativos. Los positivos son: ha logrado superar con éxito una de las peores recesiones de su historia; su economía lleva creciendo a un ritmo rápido desde 2003; esto se debe en buena parte a la aplicación de una amplia gama de medidas macroeconómicas como la variación en las tasas de cambio, renegociación y reducción de la deuda externa y la intervención estatal en la formación de los precios internos (OMC, 2007). Además, ha mantenido una estabilidad política en los dos últimos años, muestra de ello es el apoyo popular que se le dio en las pasadas elecciones a la actual presidenta Cristina Fernández; su ascenso al poder significó desde la economía política un sustento a la continuidad del modelo y las políticas económicas del gobierno anterior.

Frente a los dos hechos negativos están: la problemática en el sector agrario y

el conflicto argentino-uruguayo por la construcción de dos plantas papeleras en territorio uruguayo. Primero, Argentina ha presentado brotes de violencia de movimientos de agricultores, ayudados por terratenientes, que solicitan intervención del gobierno en el sector agrícola; es un fenómeno que refleja el descontento que hay en muchos países entorno a las privatizaciones de sectores claves de la economía, como ocurre en Perú y Uruguay y que cobija grandes temas que serán muy discutidos en todos los escenarios como la seguridad alimentaria, la pobreza rural, la producción de biocombustibles, el cambio en el uso del suelo, los precios de los alimentos, etc. Segundo, Buenos Aires considera que el vecino país está contaminando el río Uruguay, perjudicando su territorio; es un conflicto que ha logrado distanciar a estos dos países y que ha debilitado el acuerdo comercial de Mercosur.

2. *Chile*

Chile comparte con este grupo de países también una estabilidad económica: desde 2004 su PIB se encuentra en fase de expansión que superó el 6% en 2005 y 2006. Además, se caracteriza por ser uno de los países mejor evaluados tanto en lo político como en lo económico en el contexto latinoamericano; por ejemplo ocupa el primer puesto en temas como representatividad o grado de inclusión y efectividad de las políticas (Cuadro 1). En lo político, Chile tiene como rasgo distintivo un sistema de partidos caracterizado por dos coaliciones formadas hace mucho tiempo, un poder ejecutivo muy poderoso, que de hecho marca la agenda política, un sistema judicial relativamente independiente, una burocracia relativamente libre de corrup-

ción (incluso de acuerdo con los Baremos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Ocde)), y una serie de instancias con poder de veto en el proceso de formulación de políticas que permite a los actores negativamente afectados bloquear los cambios en las políticas (Stein y Tomasi, 2007).

En síntesis, Chile parece encontrarse en la senda de la consolidación institucional y de políticas. Los primeros gobiernos democráticos mantuvieron el núcleo de las reformas económicas emprendidas durante la dictadura militar, sin dejar de avanzar (si bien muy lentamente, según algunas opiniones) en el frente social y democrático. Estos pasos se han dado con un estilo de

formulación de políticas mucho más consensuado e institucionalizado que el de otros países de América Latina.

3. Colombia

Colombia es un caso atípico en Suramérica, pues su situación política es muy distinta a la de muchos países de la región, como por ejemplo tener una confrontación armada interna. Sin embargo, como se dijo en la nota introductoria, su situación coyuntural no es muy rica, ya que fenómenos como éstos hacen parte de su estructura. A pesar de esto cabe resaltar varios aspectos que llaman la atención en lo político coyuntural: en primer lugar, la reelección presidencial de Álvaro Uribe en 2006, este hecho es destacable en la medida que muestra la

Cuadro 1
Chile. Aspectos clave de las políticas públicas

	Estabilidad	Adaptabilidad	Implementación y compulsión	Coordinación y coherencia	Relevancia pública	Eficiencia	Índice general de las políticas
Chile	Alto	Alto	Alto	Alto	Alto	Alto	Muy Alto
Argentina	Bajo	Medio	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Bajo
Bolivia	Medio	Alto	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio
Brasil	Alto	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Alto
Colombia	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Medio	Alto
Ecuador	Bajo	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo
El Salvador	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Alto	Alto
Paraguay	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo
Perú	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio
Uruguay	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Medio	Alto
Venezuela	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Medio	Bajo	Bajo

Fuente: Stein, Ernesto y Mariano Tommasi (2007).

Nota: Los aspectos clave de las políticas públicas se clasifican como “alto”, “medio” o “bajo” usando análisis de *clúster*. En el caso del Índice de las políticas, y debido a que Chile sobrepasa por amplio margen a todos los demás países, fue calificado de “Muy alto” y los demás países fueron calificados del modo anteriormente indicado.

tendencia de un pueblo a apoyar medidas de tipo guerrillista y seguridad democrática (Ceprode, 2008).⁶ En segundo lugar, cabe destacar el buen desempeño de su economía a pesar de encontrarse en conflicto (son varios años de crecimiento del PIB superior al 4%).

Como tercer aspecto, están las tensiones que se vienen dando entre los diversos poderes del Estado (el Judicial con el Ejecutivo y este último con el Legislativo) que han creado cierta inestabilidad institucional y dificultan el trabajo coordinado. Igualmente, y aunque ya se ha nombrado, cabe enumerar dos hechos relevantes en la coyuntura política: las tensiones que ha mantenido con sus vecinos (Venezuela y Ecuador, e incluso con Nicaragua) y la crisis interna debido a los escándalos políticos relacionados con la *Parapolítica*, *Farcpolítica*, *Yidispolítica* y todas las otras formas de nombrar estas perversas relaciones de la política con actores ilegales e ilegítimos.

4. Perú

Al igual que Colombia, este vecino país atraviesa una etapa de bonanza económica caracterizada por unas elevadas tasas de crecimiento no inflacionario que está teniendo efectos positivos sobre la creación de empleo

y sobre las cuentas públicas. Este favorable desempeño económico ha generado cierto clima de estabilidad política, que unido a la estabilidad en los contratos ha permitido incrementar la seguridad jurídica de las empresas.⁷ También se destacan los avances en el apartado institucional (descentralización administrativa, el poder judicial, el sistema tributario y aduanero, las compras del Estado, la carrera administrativa y el sistema educativo, entre otros) que buscan generar climas de confianza en la inversión privada.

Sin embargo, el déficit de infraestructuras es muy elevado y existe una gran dispersión en la distribución de la renta. En concreto, hay zonas al sur del país y en La Sierra en las que la pobreza es alta y podrían darse situaciones de descontento popular en caso de que los beneficios de la prolongada etapa de crecimiento económico no se distribuyan convenientemente. Además, Perú tiene un problema crítico y es el alto grado de corrupción y de informalidad, lo cual genera un incentivo a evadir impuestos e ineficiencias. Como resultado de ello, la base fiscal en Perú es muy reducida (los ingresos públicos representan aproximadamente el 16% del PIB) y el Estado no tiene capacidad para acometer proyectos de inversión pública, de ahí la importancia de

6 En cuanto a la gestión de los mandatarios americanos, el presidente Álvaro Uribe de Colombia obtiene la cifra más alta, 4 de cada cinco colombianos le respaldan. Asimismo, el jefe del Estado colombiano recibió buenas críticas en cuanto a su gestión de las relaciones exteriores, con un 3,7 de aprobación sobre 5; en la manera de enfrentarse a la guerrilla, con un 3,3, y con los grupos paramilitares, con 3,2 (A pesar del actual conflicto con las Farc, el Presidente de Colombia mantiene la aprobación de los colombianos con un 78% de apoyo a su gestión, según una encuesta realizada por Ivamer Gallup). En el segundo lugar aparece el presidente Rafael Correa de Ecuador y el tercer lugar está compartido por los presidentes Hugo Chávez de Venezuela, Felipe Calderón de México y Oscar Arias de Costa Rica.

7 Un ejemplo de ello ha sido el acuerdo alcanzado por el Gobierno y Telefónica para la prestación de servicios de telefonía fija, según el cual esta empresa se comprometió a adelantar la reducción de la cuota fija (denominada renta básica) prevista para 2007 y 2008 gradualmente, sin incrementar la tarifa variable.

la confianza de la inversión privada para el futuro del país (Oficina Económica y Comercial de España en Lima, 2007).

B. Estados reformistas en lo social

1. *Brasil*

La situación política del país con mayor población en América Latina, se puede considerar como estable. Desde octubre de 2002, cuando ganó las elecciones Lula Da Silva, se nota un gobierno firme con tendencia a realizar reformas sociales que hagan frente en este componente al modelo económico neoliberal. Es el primer gobierno de izquierda del periodo posterior a la dictadura militar, lo que generó una gran expectativa en cuanto a la corrección de las tremendas diferencias sociales existentes en el país. No obstante, y a pesar de que algunos proyectos sociales en marcha están arrojando resultados bastante positivos, el saldo final de la política social de Lula se sitúa lejos de las expectativas generadas. Este hecho, unido a los casos de corrupción habidos a lo largo de la anterior legislatura, hace que haya aumentado el descontento con el actual gobierno, aunque ello no ha tenido demasiadas repercusiones en las urnas (Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Brasilia, 2007).

Desde el punto de vista de la economía, el ejecutivo de Lula ha mantenido la política económica restrictiva del anterior gobierno, con elevadas tasas de interés y austeridad fiscal, con el fin de recobrar la confianza de los inversores internacionales, lo que ha tenido su coste en los tímidos índices de crecimiento económico registrados, lejos del “espectáculo de crecimiento” tan

anunciado por el presidente Lula. Entre los mayores logros apuntados por el actual equipo económico cabe señalar la liquidación en 2006 de la deuda del país junto al Fondo Monetario Internacional (FMI) y la decisión de no renovar el contrato de solicitud de préstamos. Para la actual legislatura, el equipo de gobierno pretende poner un mayor énfasis en las medidas de fomento del crecimiento económico. En este sentido, destaca la presentación del nuevo Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) que prevé la inversión de 503.900 millones de reales (unos 236.000 millones de dólares) en infraestructuras hasta el año 2010 (Ceveró inversiones, 2008).

En lo político, Brasil comparte con Ecuador el puesto de tener el sistema de partidos más fragmentados de toda América Latina. A pesar de ello el presidente ha sido dotado de unos poderes constitucionales extraordinariamente fuertes con el objetivo de compensar la falta de respaldo partidario. Brasil tiene un Congreso con unas capacidades de formulación de políticas relativamente buenas, una burocracia fuerte y un sistema judicial independiente. Se espera que en los próximos años Brasil busque consolidar un rol regional de menor interacción con Estados Unidos, proyecto que registrará algunos avances pero no de acuerdo a las expectativas desarrolladas a principios de siglo. El país evolucionará gradualmente en materia de desarrollo institucional, pero el complejo proceso político y social doméstico del país no le brindará los niveles de gobernabilidad para implementar las transformaciones y adaptaciones necesarias para llevar a cabo un proyecto regional exitoso a nivel global en sólo quince años (Stein, *et al.*, 2006).

2. Ecuador

Este país pasa por reformas importantes en lo constitucional, luego del apoyo popular a una Asamblea Constituyente. Su presidente, Rafael Correa, cuenta con una mayoría absoluta en ella, y eso le está facilitando el camino para aprobar algunas leyes importantes, en reemplazo del Senado, y diseñar una Constitución Política a medida. Además, a finales de 2007 se aprobó una reforma tributaria denominada Ley de Equidad Financiera, que incluye cambios importantes y nuevos gravámenes en materia de impuestos al patrimonio de las empresas, y a las personas naturales, así como nuevas tarifas al Impuesto de Consumos Especiales (ICE) para varios servicios y productos. Aunque se debate entre aquellos que apoyan un fortalecimiento del modelo de mercado y las concepciones a inversionistas extranjeros y aquellos que apoyan decisiones intervencionistas de tipo Economía comandada (Unda, 2007).

En lo económico cabe destacar la intención de mantener la dolarización, de disminuir el presupuesto para el pago de la deuda externa y el dar prioridad a los sectores sociales del país, salud y educación principalmente. No es partidario de acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (el último fue suspendido de común acuerdo en el año 2004), ni tampoco pretende reanudar las negociaciones del TLC con Estados Unidos que fueron suspendidas por el gobierno norteamericano en 2006, debido a la aprobación de unas reformas a la Ley de Hidrocarburos de Ecuador. Esta última situación ha llevado a que los sectores productivos y gremios de exportadores adviertan del peligro y exhorten al Gobierno a retomar las negociaciones.

En lo político, el presidente Correa se ha mostrado a favor de una participación más activa del Estado en la dirección de la economía, de priorizar las relaciones con la recientemente creada Unión Sudamericana de Naciones (USN), cuya sede será Quito, de promover un mayor acercamiento con Venezuela, especialmente en materia petrolera, de implementar una nueva política sobre los recursos petroleros, entre otros temas; sin embargo en junio de 2008 informó sobre la no participación del Ecuador en la propuesta del Alba (iniciativa del gobierno de Venezuela). Igualmente en lo político, el presidente ecuatoriano, dado que la calidad de las políticas es bastante pobre, se ve a menudo involucrado en difíciles batallas por la supervivencia política que le ha impedido centrarse en el largo plazo, en un país enseñado a derrocar presidentes antes de cumplir el periodo para el cual fueron elegidos (ninguno de los tres últimos presidentes elegidos por votación popular: Abdala Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez, ha conseguido completar su mandato).

3. Uruguay

En este país no hay mucho que resaltar desde el punto de vista de la coyuntura política. En lo económico cabe destacar la clara recuperación económica que ha mantenido desde 2003 y las buenas expectativas en este año. Es una economía y una democracia estable aunque sigue siendo vulnerable en lo económico. Los riesgos para los negocios podrían estar, tal vez, en el enfriamiento entorno a la demanda externa, el inicio de la etapa final de algunos mega proyectos de inversión, o la incierta evolución de consumo, al combinarse por una parte la tendencia creciente de salarios reales y

empleo con el efecto incertidumbre que puede generar la implantación de la reforma tributaria, al menos en una primera etapa. Además, el presidente Tabaré Vázquez retoma así un camino bilateral, iniciado por su predecesor Jorge Batlle, abriendo conversaciones con Estados Unidos sobre la proposición de este país de firmar de un TLC. Ello le otorga un mayor margen de maniobra a este pequeño estado vecino de los mayores poderes del Mercosur.

C. Estados de economía comandada

1. *Bolivia*

En los últimos años Bolivia ha vivido muchos conflictos sociales y políticos que han producido sucesivos cambios de gobierno y altibajos en su economía. El 18 de diciembre de 2005 se celebraron elecciones generales y prefecturales en las que se eligió por amplia mayoría como presidente a Evo Morales del partido Movimiento Al Socialismo (MAS), con una participación histórica del 84,51%. Este nuevo gobierno heredó una economía totalmente fuerte y saneada. El desempeño de la economía boliviana entre 2005 y 2006 fue muy positivo, debido al resultado de políticas macroeconómicas prudentes y a un favorable contexto internacional, alcanzando incluso cifras históricas para el país. Esto se reflejó en un crecimiento satisfactorio del PIB, una balanza de pagos con superávit, una inflación baja pero ascendente, una mejora en la posición fiscal hasta lograr superávit y unos niveles de reservas internacionales históricamente elevados (Rodríguez-Carmona, 2006).

Hay dos hechos importantes a destacar: el primero es la promulgación del Decreto de Nacionalización del sector de los Hidrocarburos, en mayo de 2006, que culminó el pasado 28 de octubre con la firma de nuevos contratos con las empresas petrolíferas que operan en el país. El segundo hecho ocurrió en junio de 2006 cuando el Ejecutivo presentó su Estrategia Nacional de Desarrollo para el país, denominado: Bolivia digna, soberana, productiva y democrática para vivir bien. Se pretende crear puestos de trabajo y reducir la tasa de desempleo. Esta estrategia contiene más de 20 proyectos productivos y propone que el Estado sea el promotor del desarrollo y controle el excedente económico. Estas y otras medidas están creando mucha incertidumbre para las inversiones extranjeras que se han reducido a mínimos históricos. Políticamente este país se mueve entre una propuesta de reformas económicas de tipo socialista, con intervención del Estado y coordinación central y otra liberal de autonomía regional (aspecto que ya se desarrolló en el texto en el comportamiento de la coyuntura general). Además, hay incertidumbre por la reforma constitucional que se adelanta.

2. *Venezuela*

También llamada República Bolivariana de Venezuela, como se comenzó a denominar con la nueva Constitución, sufre al igual que Ecuador, de la dicotomía entre dos grandes bandos: los opositores al gobierno, que piden la vuelta al modelo de mercado, desnacionalización de las empresas, menos restricciones al sector privado, entre otras medidas; y los que piden mayor intervención del Estado, partidarios del Gobierno de Chávez, que proponen un socialismo a la antigua en materia económica y contra-

rios a Estados Unidos, que buscan atraer inversiones de países como Irán (González, 2006; Lalander y García, 2005).

En lo económico es un país que desde 2004 revirtió la tendencia económica recesiva y se ha mantenido hasta la fecha. Venezuela en 2004 obtuvo un crecimiento del PIB del 17,3% (el mejor resultado de América Latina y probablemente a escala mundial) (Mincomercio, 2005). Este buen resultado se atribuye a varios aspectos, entre ellos a los políticos, pues se ha dado una mayor estabilidad al clima político del país desde el referéndum revocatorio presidencial y al aumento del gasto público propiciado por los altos precios petroleros, el cual actúa como el verdadero motor de la economía. Venezuela se podría encaminar al fin del proyecto bolivariano, por la potencial situación económica y si la oposición política es unida y responsable.

Las autoridades gubernamentales han puesto en marcha un conjunto de medidas orientadas a reducir la masa monetaria, con el objetivo de frenar las presiones de demanda sobre el mercado de bienes. Sin embargo, la atonía imperante en algunas ramas del sector productivo nacional y la no corrección de los precios de bienes controlados, mantendrán la escasez en el mercado

y por ende las presiones inflacionistas, previéndose para el bienio 2008-2009 un incremento anual cercano al 30% (Clavijo, 2008). A pesar de la favorable coyuntura que presenta la cotización del petróleo en los mercados internacionales y la elevada senda de crecimiento que muestra la economía, Venezuela ha experimentado un incremento súbito en el riesgo país.⁸

III. Perspectiva de la economía política regional: un decálogo de hipótesis sobre el comportamiento futuro a manera de colofón

El economista clásico Karl Marx iniciaba uno de sus textos más famosos (*El manifiesto del partido comunista*) con una frase lapidaria: un fantasma recorre a Europa, el fantasma del comunismo. Esta es la consigna que para muchos también se cumple en América Latina en el último lustro, pero en este caso el fantasma es la izquierda. A si lo dejan ver muchos analistas políticos en los últimos años y que el presidente uruguayo Tabaré Vázquez, en la presentación del libro de prospectiva Uruguay 2020, llamó “un giro a la izquierda” en el continente o que Rafael Correa caracterizó como “un cambio

8 Finalmente está Paraguay, país que goza de cierta estabilidad política y macroeconómica, algo impensable hace unos años. Sin embargo, el calendario de reformas económicas ha sido aplicado a un ritmo más lento de lo esperado lo que ha supuesto que el crecimiento del país haya sido muy modesto. Los avances en el campo macroeconómico han sido importantes pero los principales problemas del país persisten: corrupción, inseguridad jurídica y excesiva burocracia. Aunque es cierto que el gobierno actual ha dado signos de cierto progreso económico a través de algunas reformas (sobre todo en los dos primeros años de gobierno) tendientes a formalizar la economía paraguaya (por ejemplo la nueva Ley de Adecuación fiscal que introduce a partir de 2009 un impuesto de renta personal), se siguen presentando la corrupción extendida (sigue siendo uno de los países más corruptos de Latinoamérica, según Transparencia Internacional) y la inseguridad jurídica que se encuentra muy relacionada con el deficiente funcionamiento del sistema judicial. En el terreno de la política, el Partido Colorado, partido gobernante, cuenta con minoría en la principal Cámara Legislativa, el Senado, y actualmente no tiene ningún pacto con partidos de la oposición. Esto ha provocado un mayor freno a la aprobación de medidas legislativas que contribuyan al progreso del país (Chasquetti, 2007; pp. 249-263).

de época” en América Latina. Sin embargo la verdad es otra; así lo dejó ver la sesión anterior, ya que en la región confluye una diversidad de formas de actuar de los Estados y de búsqueda de su desarrollo.

Pero a pesar de esta rica pluralidad de matices, es posible observar algunos denominadores comunes hacia donde convergen y marchan los distintos países suramericanos. La intención de esta última sesión es presentar a modo de hipótesis una serie de tendencias regionales que deberán ser tenidas en cuenta en los próximos años, las cuales buscan sintetizar el comportamiento general de América del Sur en el mediano y largo plazo. Estas tendencias se presentan como temas claves a debatir en todos los escenarios públicos, y se enumeran de la siguiente forma: 1. El debate sobre la participación ciudadana y la defensa de la democracia, 2. La búsqueda a modelos alternativos de desarrollo, 3. La lucha contra la corrupción y el tráfico ilegal de todo tipo de bienes y servicios, 4. El cuidado del medio ambiente, 5. La defensa de la soberanía nacional, 6. El interés de Estados Unidos de incidir políticamente en la región, 7. El desarrollo de instrumentos regionales que permitan la defensa de la estabilidad regional, 8. El problema de seguridad pública en las grandes ciudades, 9. El surgimiento de movimientos de agricultores e indigenistas políticamente organizados y 10. El tema de la integración suramericana y creación de bloques económicos. A continuación se describen cada una de ellas.

La primera tendencia en los países latinoamericanos, que sin duda se mantendrá en

los próximos años, es la ampliación y consolidación de la participación ciudadana y las formas más amplias de democracia (Machinea, 2006). Es una tendencia resultado de las reformas políticas y constitucionales, además de la insistencia de los académicos, líderes sociales y políticos progresistas. La población latinoamericana, a pesar de los atrasos en comparación con los países desarrollados, ha ganado una diversidad de espacios políticos que no permitirá que se pierdan. Por ejemplo, el ser tenidos en cuenta en la planeación y ejecución de inversiones sociales y en la formación de movimientos políticos que luchan por reivindicaciones. Ésta será una forma cómo la ciudadanía canalice las demandas políticas y a los políticos; por tanto, continuará la idea generalizada de fortalecimiento de la democracia y en él la defensa de los mecanismos que ofrece para hacer demandas, elegir representantes y aprovechar su poder.

Esta tendencia podrá causar dificultades a los gobiernos, en el sentido que ya estará más limitado para realizar reformas, hacer acuerdos comerciales, permitir inversiones, etc. Además, algunos aprovechando la información que le da la población en términos de demandas sociales, podrían actuar de manera populista y con ello alterar el rumbo de las economías, ya sea desestabilizándolas o generando situaciones adversas y conflictivas con otros estados. Incluso al final, después de ganar unas elecciones, podría un líder político hacer propuestas de progreso real socioeconómico donde sea necesario sacrificar un postulado democrático, en este caso, la gente estaría dispuesta a realizar este sacrificio.⁹ O lo contrario ser

9 Se quiere recordar con esto el diagnóstico que la mayoría de organismos multilaterales hacen de la democracia en América Latina. A ésta la consideran frágil y, por ello, las vulnerabilidades a las que se ve expuesta se constituyen en

depuesto por la población mediante el uso de la fuerza o formas no contenidas en la Constitución (Cuadro 2).

Una segunda tendencia es la búsqueda a modelos alternativos de desarrollo. Los

oposidores al modelo de mercado neoliberal, continuarán durante el próximo lustro enarbolando los contras del modelo; presentarán los resultados recientes, en términos de aumento de la pobreza, de la desigualdad social,¹⁰ del desempleo, entre

Cuadro 2
Crisis política-institucional en América Latina, 1995-2005.
Destitución y renuncias de presidentes

País/Año	95	96	97	98	99	00	01	02	03	04	05
Argentina											
Belice											
Bolivia											
Brasil											
Chile											
Colombia											
Costa Rica											
Cuba											
Ecuador											
El Salvador											
Guatemala											
Haití											
Honduras											
México											
Nicaragua											
Panamá											
Paraguay											
Perú											
Surinam											
Uruguay											
Venezuela								▲▲			

Fuente: FLACSO-Secretaría General

- Nueve presidentes han renunciado o dejado el poder antes de completar su mandato. Un intento de golpe de estado falló en Venezuela. El Presidente Chávez reasumió el poder en Venezuela, en el 2002, 48 horas después.

grandes desafíos; la región enfrenta retos de magnitud, como la ingobernabilidad, la violencia, la falta de cohesión social, étnica, y la fragilidad institucional. A esto se agrega la menor relevancia de la región para las potencias, más allá de mantener el carácter profundamente monopolar. El apoyo a la democracia muestra grandes contrastes entre los diversos países, lo que evidencia la heterogeneidad latinoamericana. Ha aumentado el número de personas que apoyarían a un gobierno no democrático si éste les resolviera sus problemas económicos y sociales. Si se considera solamente la variable referida al cumplimiento del mandato, nueve presidentes han debido renunciar o han sido destituidos, mientras que las clases políticas tradicionales han sido desplazadas en varios países.

10 En América Latina y el Caribe el 10% más rico percibe 48 % del total de los ingresos, mientras el 10% más pobre recibe sólo el 1,6% de los mismos (XIV Foro de San Pablo, 2008).

otros indicadores, como reflejo de lo que genera el neoliberalismo. Lo anterior, llevará a muchos gobiernos a ensayar reformas económicas, políticas y sociales; a aplicar nuevas políticas públicas de lucha contra la pobreza y redistributivas; impulsar programas de apoyo a sectores de la economía y la población;¹¹ y a generar nuevos escenarios con el objetivo de lograr mayor equidad social y de género. Pero lo mismo ocurrirá con las propuestas intervencionistas, propias de los países que sigan el rumbo de las economías comandadas: malos resultados, contrarios o deficientes, generarán también argumentos para aquellos que apoyan el fortalecimiento del mercado, de la inversión privada, de la apertura comercial y de la búsqueda de mayor dinamismo en el comercio. Con la anterior tendencia se espera, entonces, que continúen en América Latina la agenda de reformas institucionales que corrijan las fallas del mercado o las fallas del Estado. Con ello, también se llevarán a cabo reformas en los sistemas de partidos, en los sistemas electorales y en los parlamentos (Machinea, 2007; Machinea y Ffrench-Davis, 2007).

En síntesis, hay una tendencia a continuar por la misma ruta en materia de economía política en América del Sur: por un lado, los países reformistas en lo económico a seguir profundizando las políticas económicas tendientes a fortalecer el mercado y buscando imitar o seguir el camino de los países industrializados y más avanzados en lo económico. Se continuará, indagando en los avances sobre materia de institucio-

nalización, gobernabilidad democrática y adaptación a la globalización. En esta tendencia, continuarán Chile y Uruguay y muy posiblemente Brasil, pero dentro de un perfil regional diferente y con desafíos más complejos. Por el otro lado, los países reformistas en lo económico, que continuarán ensayando políticas que busquen detener el deterioro y exclusión social que perdurará en numerosos países. Esta directriz de pobreza y marginalidad hará que continúen en América del Sur, apareciendo liderazgos populistas y carismáticos poco predisuestos a apoyar desarrollos institucionales defensores del mercado. De no prestar atención a este fenómeno político populista, podrán profundizarse, en los próximos años, problemas como el clientelismo, el personalismo y la arbitrariedad de los gobiernos; es decir, se pasará de la tendencia de los setenta de conformar gobiernos autoritarios mediante golpes de Estado, a gobiernos también autoritarios pero logrados mediante votación popular y con ello, un giro en la calidad democrática, teniendo como una de las alternativas para mantener el orden y la gobernabilidad, la presencia de los militares y las fuerzas de seguridad en la política. En este grupo de países estarán Paraguay, Bolivia o Venezuela, en donde se registran fuertes tendencias hacia la reversión democrática y la militarización para los próximos años.

Una tercera tendencia en lo político será un cuidado cada vez mayor, una lucha contra la corrupción y el tráfico ilegal de todo tipo armas, seres humanos, drogas, etc. Este es el

11 La intención de estos programas será generar empleos decentes, estimulando a la pequeña, mediana y gran producción, así como nuevas formas de relación capital-trabajo como las que se establecen en el sector cooperativo y en las empresas recuperadas, promoviendo la autogestión y formas de economía social solidaria.

resultado de una disposición mundial que se viene presentando gracias al fenómeno de la globalización. Es cierto que cada vez, dada la dependencia que tenemos de otras economías, las decisiones políticas de cada país tendrán que introducir reglas generales, principios rectores y valores comunes. Este fenómeno se ve, por ejemplo, en la reciente Asamblea General de la OEA, máximo foro político de los países americanos, donde todos los temas anteriores han sido incluidos en la agenda. Y con esta tendencia vendrán mayores y mejores instrumentos, índices e incentivos para luchar contra la corrupción (en uso de dineros públicos, de patrimonio de la sociedad, de contratación estatal y privada, etc.), contra el tráfico ilegal y actividades delictivas.

Se quiere resaltar esta tercera tendencia y catalogarla de reciente, pues el diagnóstico es contrario al que hacen muchas agencias de desarrollo (Flacso, por ejemplo) de los países latinoamericanos, para quien la región es violenta en términos de conflicto doméstico, pero zona de paz internacional, donde el narcotráfico aparece como principal amenaza, le sigue el terrorismo y el caso de las muertes violentas ligadas a las armas livianas. Además, consideran que en América Latina los Estados son incapaces de hacer cumplir las leyes, afectando la gobernabilidad y la estabilidad democrática. Para argumentar esto, utilizan por ejemplo, tasas de mortalidad causada por armas livianas. La idea que se quiere dejar aquí es que a pesar de estas realidades, la tendencia es a trabajar en mejorar todos

estos indicadores, como se viene haciendo al presentar informes periódicos de percepción de corrupción¹² (Cuadro 3).

Una cuarta tendencia es la ambientalista. La crítica situación ambiental del globo hará que cada vez el cuidado por los recursos naturales y el medio ambiente se incluya en todos los Estados. La biodiversidad latinoamericana será uno de los mayores activos regionales en las próximas décadas. El aprovechamiento y respeto por la biodiversidad y los ecosistemas aumentará en la conciencia de los gobiernos y los ciudadanos, lo que hará que empresas multinacionales y locales deban incluir en sus actuaciones este componente; pues, los pronósticos de los ambientalistas son muy negativos (cambio climático, degradación de tierras, suelos, zonas marinas y costeras, etc.); se habla de la reducción e incluso de la desaparición de bosques y ríos. En este sentido, múltiples presiones sufrirán unos y otros para que se cuide el patrimonio de todos, así como lo consignan los defensores de este aspecto.

Una quinta tendencia, advertida en la primera sesión es la profundización en la discusión geopolítica de enfatizar en la dimensión de la soberanía nacional. Por ello es de esperarse que continúen las tensiones con Estados Unidos debido a su papel poco claro en este aspecto. Durante el período pronosticado continuará este debate, muy similar a la reciente discusión en la OEA en relación a la violación colombiana de la soberanía territorial del Ecuador. Este será

12 Sólo en dos países hay una percepción de baja corrupción: Chile 7,4 y Uruguay 6,2. En 19 países la ponderación es menor que la mitad del índice, es decir, están bajo cinco, y en dos, Haití y Paraguay, la ponderación es muy baja (1,5 y 1,9 respectivamente). En este sentido un reto en América Latina es enfrentar la corrupción para fortalecer la democracia y para dar cara al crimen organizado.

Cuadro 3
Percepción de corrupción en América Latina y el Caribe (2000-2004)

País/Año	2000	2001	2002	2003	2004
Argentina	3.5	3.5	2.8	2.5	2.5
Belice	▲	▲	▲	4.5	3.8
Bolivia	2.7	2.0	2.2	2.3	2.2
Brasil	3.9	4.0	4.0	3.9	3.9
Chile	7.4	7.5	7.5	7.4	7.4
Colombia	3.2	3.8	3.6	3.7	3.8
Costa Rica	5.4	4.5	4.5	4.3	4.9
Cuba	▲	▲	▲	4.6	3.7
Ecuador	2.6	2.3	2.2	2.2	2.4
El Salvador	4.1	3.6	3.4	3.7	4.2
Guatemala	▲	2.9	2.5	2.4	2.2
Haití	▲	▲	2.2	1.5	1.5
Honduras	▲	2.7	2.7	2.3	2.3
México	3.3	3.7	3.6	3.6	3.6
Nicaragua	▲	2.4	2.5	2.6	2.7
Panamá	▲	3.7	3.0	3.4	3.7
Paraguay	▲	▲	1.7	1.6	1.9
Perú	4.4	4.1	4.0	3.7	3.5
Surinam	▲	▲	▲	▲	4.3
Uruguay	▲	5.1	5.1	5.5	6.2
Venezuela	2.7	2.8	2.5	2.4	2.3

Fuente: www.globlacorruptionreport.org, www.transparency.org

Escala entre 10 (mínimo grado de corrupción) y 0 (máximo grado de corrupción).

▲ Países sin información para el año correspondiente.

un debate político donde participarán todos los gobiernos de izquierda y de derecha, como se clasifican a veces, los países de América Latina.

Una sexta tendencia será el interés de Estados Unidos por incidir políticamente en América Latina. Durante el periodo 1989-2002 no se presentaron grandes cambios en la política exterior norteamericana, que era de pro-globalización, desregulación y apertura de los mercados y fronteras; pero con lo ocurrido el 9-11 de 2001, se incorpora un giro en la

política exterior de “el enemigo externo” o “eje del mal”, donde América Latina es retomada como área de guerra preventiva. Esta política exterior de Estados Unidos continuará y podría crear tensiones si los gobiernos latinoamericanos no administran bien las ideas reformistas que están impulsando. En este escenario habrá que recordar que actualmente hay un contexto donde en lo militar hay un dominio unipolar; y en lo político es multipolar. La nota recordatoria se debe a que América Latina se ubica como una región de relativa debilidad

en cuanto a su peso político y con poca incidencia económico-comercial en el plano global (representa cerca de un 5% del comercio mundial, que resulta en un exiguo poder de negociación) (XIV Foro de San Pablo, 2008). La inmensa mayoría de los países de la región padece un gran atraso tecnológico, y América Latina posee por esa razón una matriz exportadora conformada primordialmente por recursos naturales y materias primas (*commodities*).

La séptima tendencia es la búsqueda concertada de instrumentos regionales que permitan la defensa de la estabilidad regional. Frente al incremento de la lucha entre grupos en el interior de cada país (mafias, narcotraficantes, grupos terroristas, insurgencia e incluso población civil); que produce, incluso, perturbaciones en las relaciones regionales; como son los casos de Colombia, que en su lucha contra grupos insurgentes causó problemas con los países vecinos, el de Venezuela con los enfrentamientos entre gobierno y oposición y Bolivia, donde la coyuntura actual muestra posibles enfrentamientos entre la misma población civil; la tendencia es a desarrollar instrumentos diplomáticos, instituciones mediadoras e incluso que juzguen, buscando prevenir e intervenir en estos brotes de violencia que podrían desestabilizar la región. La intensión es generar un equilibrio entre gobernabilidad doméstica y seguridad internacional.

Una octava tendencia, es el aumento de problemas de seguridad pública en las grandes ciudades. En general, se nota una preocupación cada vez mayor de las autoridades locales por la situación de inseguridad en la que están inmersas la mayoría de ciudades. Las tasas de homicidios crecen, la delincuencia es cada vez mayor y la inseguridad para los negocios es claramente perceptible.¹³ Esto es reflejo, en buena parte, de los deficientes indicadores económicos y sociales en las ciudades, como aumento del empleo informal y del rebusque, mayores índices de pobreza y desigualdad, poca dinámica del comercio minorista, etc. En lo político esta situación marcará una tendencia electoral de la población a apoyar candidatos, en todos los planos (local, departamental y nacional) para que atiendan esta problemática, con programas guerreristas, de mano dura y vigilantes.

La novena tendencia, es la emergencia cada vez mayor de movimientos de agricultores e indigenistas políticamente organizados, que pone en riesgo la estabilidad política y la gobernabilidad democrática en la mayoría de países del sur del continente. El reto para los gobiernos es atender a tiempo estos brotes de violencia, a través de escuchar las demandas sociales y ofertar soluciones efectivas; además, en el caso de los movimientos indigenistas se debe trabajar en su inserción en el sistema político. El caso de Argentina con los agricultores y

13 Dentro de los estudios comparados del fenómeno a nivel latinoamericano, se observa que entre el año 1995 y 2007, el porcentaje de personas que declara haber sido víctima de un delito aumenta significativamente (nueve puntos). Mientras en el año 1995, este hecho concernía al 29% de los latinoamericanos, en el año 2007, el porcentaje de personas que ha sido víctima de un delito aumenta a 38%. Bolivia comparte con Brasil el quinto lugar entre dieciocho países donde hay una mayor ocurrencia de delitos, por su parte, 42% de las personas declara, en Colombia, haber sido víctima de un delito en los últimos doce meses. Entre los países más seguros encontramos a Panamá, donde sólo un 14% de las personas ha sido víctima de un delito en el último año.

de Bolivia con los indigenistas y luego con los separatistas o autonómicos son ejemplos de una tendencia creciente en la dinámica política de la región.

Finalmente, la décima tendencia va en contravía de lo dicho en la primera sesión: en ella se dijo que existe una propensión por trabajar en la construcción de acuerdos comerciales o económicos entre los países latinoamericanos, sin embargo ésta no se puede considerar una opción en el mediano plazo, por el contrario es una disposición coyuntural que se viene agotando. Las razones son diversas: hay ausencia y debilidad de instancias de resolución de controversias; las normas internacionales acordadas no se transforman en leyes nacionales; hay carencias de efectiva institucionalidad comunitaria; ausencia de coordinación macroeconómica; y trato inadecuado a las asimetrías en los diversos esquemas de integración (Altmann, 2006). Además de estos temas institucionales que son muy importantes, también están los políticos como el déficit de certidumbre que pone en evidencia la fragmentación que caracteriza a América Latina, en temas como liderazgos regionales, los intereses encontrados por las potencias intermedias, las visiones conflictivas sobre propuestas de desarrollo y un mapa geopolítico agitado debido a la confrontación ideológica entre Venezuela y Bolivia con Estados Unidos.

Esta diversidad de razones lleva a pronosticar que las integraciones suramericanas no son viables por el momento, a pesar del interés de algunos estados como Argentina, Brasil, Bolivia y Venezuela que han querido dar muestras de una voluntad unitaria reuniéndose de emergencia el 4 de mayo en Puerto Iguazú. Sin embargo,

no se avanzó en el intento de disminuir el conflicto y las crisis por las que atraviesan la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercado Común del Sur (Mercosur), dos de los tres bloques sudamericanos, y que necesariamente afectan al tercero: la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). Finalmente, la salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) envió a este organismo a una profunda crisis, así como del Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela), enfrió aún más la integración.

Con lo anterior no se quiere decir que en lo comercial se parará el interés que países como Colombia y Ecuador tienen de realizar pactos con Estados Unidos. Por el contrario, la tendencia es a continuar con estos intentos de hacer TLC. Igualmente que el camino no está cerrado para hacer acuerdos de integración entre los países latinoamericanos, sino que es necesario redirigir las negociaciones para que este proyecto tenga éxito. Por ejemplo, se destaca el papel estratégico que puede tener el sector energético y particularmente, el eléctrico en la integración regional, recordemos la iniciativa de crear un Cono Energético Sudamericano, presentada en la reunión cumbre del Mercosur en junio de 2005, que hace pensar que es posible la cooperación e integración regional. Es apreciable la posibilidad que tiene el sector energético de ayudar a esto, no mas pensemos en la creciente oferta y demanda de energía en América Latina que podría generar un elemento de cohesión para la región, a pesar de que todavía no se ha logrado avanzar mucho en ello.

Para finalizar hay que recordar con lo anteriormente dicho que quien lidere los proyectos y opciones energéticas tendrá

un mayor protagonismo y un mayor peso político en la región, por lo que no cabe duda que el mandatario venezolano es muy activo en estos temas. Y aunque cada vez más se agudizan los conflictos políticos entre los países de América Latina, paralelo a ello se producen importantes acuerdos que,

de concretarse, reforzarían la integración económica de la región, como son, entre otros, el gasoducto del Sur que pretende llegar desde Venezuela hasta Argentina, atravesando por Brasil y Bolivia, y otro el que propone México atravesando Centroamérica hasta Ecuador.

Referencias bibliográficas

- ALTIMIR, Oscar (1997), "Desigualdad, empleo y pobreza en América Latina: efectos del ajuste y del cambio en el estilo de desarrollo", *Desarrollo Económico*, vol. 37, N° 145.
- ALTMANN BORBÓN, Josette (2006), "Integración en América Latina: crisis de los modelos regionales y ausencia de certidumbres", Rojas Aravena, Francisco y Solís Rivera, Luis Guillermo (coords.), *La integración latinoamericana. Visiones regionales y subregionales*. San José (Costa Rica), Editorial Juricentro, pp. 316-317.
- CLAVIJO, Sergio (2008), "Evolución de las exportaciones no tradicionales: ¿cuánto vale el efecto Chávez-Correa?", [Artículo en internet], *Comentario Económico del día*, Asociación Nacional de Instituciones Financieras Centro de Estudios Económicos, Julio 17 de 2008., disponible en: <http://www.anif.org/includes/scripts/open.asp?ruta=/images/dynamic/articles/2389/JUL17-08.pdf>. Fecha de acceso: julio 21 de 2008.
- CHASQUETTI, Daniel (2007), "Uruguay 2006: éxitos y dilemas del gobierno de izquierda". *Revista de Ciencia Política*, (Santiago) Vol. 27, No Especial (2007) Santiago pp. 249-263.
- BID (1997), *Latin America After a Decade of Reforms: Economic and Social Progress 1997 Report*. Washington D.C.: The John Hopkins University Press.
- BORÓN, Atilio (1999), *América Latina: crisis sin fin o el fin de la crisis*. Seminario América Latina y el pensamiento prospectivo mundial, UNESCO, Río de Janeiro, octubre de 1999.
- CEPAL (2001), *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CENTRO DE PROFUNDIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA (Ceprode) (2008), "Análisis político. La Paz, Bolivia", [Artículo en internet], Prospectiva y Estrategia, División de CEPRODE, disponible en: http://e-lecciones.net/novedades/archivos/prospectiva_enero_2008.pdf. Fecha de acceso: junio 20 de 2008.
- CEVERÓ INVERSIONES (2008), "¿Porqué invertir?", [Artículo en internet], disponible en: http://www.cerveroinvest.es/porqueinvertir_inversiones_natal.html. Fecha de acceso: junio 22 de 2008.
- CORPORACIÓN Latinobarómetro Informe (2007), "Latinobarómetro 2007", [Artículo en Internet], Santiago Chile, Banco de Datos en Línea, disponible en: www.latinobarometro.org.

- XIV FORO DE SAN PABLO (2008), “La Izquierda de América Latina y el Caribe en el Nuevo Tiempo – La Riqueza de la Diversidad”, [Artículo en internet], Montevideo, mayo -2008, disponible en: <http://www.mensajemaopartido.com.br/?p=75>. Fecha de acceso: agosto 5 de 2008.
- GRATIUS, Susanne (2008), “¿Hacia una OTAN sudamericana? Brasil y un Consejo de Defensa Sudamericano”, [Artículo en internet], Programa de Paz y Seguridad, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (Fride), disponible en: <http://www.fride.org/publicacion/401/hacia-una-otan-sudamericana-brasil-y-un-consejo-de-defensa-sudamericano>.
- GONZÁLEZ FUENTES, S. (2006), “Desconfianza política: el colapso del sistema de partidos en Venezuela”. Cornejo, R. (Comp.) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo: Algunos casos de Asia, África y América Latina*. Buenos Aires: Clacso.
- KEMER, George (2006), “El nuevo mapa político de América Latina”, [Artículo en internet], Cartagena de Indias: Fundación Carolina, disponible en: <http://www.fundacioncarolina.es/NR/rdonlyres/38A7448A-D3D2-4506-B5DC-617081B4D9C8/1060/Exposici%C3%B3ndeKemelGeorge.pdf>. Fecha de acceso: junio 20 de 2008.
- JARAMILLO, Alberto; H. OBANDO E I. D. ARROYAVE (1996), *La política coyuntural de la empresa. Teoría-Metodología-Análisis de casos*, Medellín: Universidad EAFIT.
- LALANDER, R. y GARCÍA, F. Samaniego (2005), “Chavismo y oposición en Venezuela: Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo”. [Artículo en internet], disponible en: <http://www.ciudadpolitica.com/manual/DESCENTRALIZACION%20PARTIDOS%20Y%20CHAVISMO.pdf> (16/02/2007)
- LATINOBARÓMETRO (2006), “Informe”, [Artículo en internet], disponible en: www.latinobarometro.org/uploadsmedia/2006.pdf (11/03/2007).
- LONDOÑO, Juan Luis y SZÉKELY, Miguel (1998), “Sorpresas distributivas después de una década de reformas”. *Pensamiento Iberoamericano*, Vol. Extraordinario.
- LORA, Eduardo (1998), “Una década de reformas estructurales en América Latina: qué se ha reformado y cómo medirlo”, *Pensamiento Iberoamericano*, Vol. Extraordinario, 1998.
- MACHINEA, José Luis (2007), “Ideas para una agenda de desarrollo”. *Pensamiento Iberoamericano*. Segunda Época, No 0 (2007). p. 39-72.
- MACHINEA, José Luis; FFRENCH-DAVIS, Ricardo (Eds.) (2007), *Economic growth with equity: challenges for Latin America*. Houndmills: ECLAC/Palgrave Macmillan, 2007. xv; p. 252.
- MACHINEA, José Luis (2006), “Objetivos de Desarrollo del Milenio: Una mirada desde América Latina y el Caribe”, Soletto, Ignacio (coord.), *Objetivos de Desarrollo del Milenio, una responsabilidad compartida*, Madrid: Fundación Carolina; Siglo XXI, pp. 163-206.
- MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO (2005), “Relaciones Comerciales Colombia-Venezuela”, [Artículo en internet], disponible en: www.mincomercio.gov.co/eContent/Documentos/negociaciones/ColombiaVenezuela/2005/Coyuntura.doc. Fecha de acceso: julio 30 de 2008.

- OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN LIMA (2007), “Informe económico y comercial de Perú”, [Artículo en internet], disponible en: <http://www.comercio.es/tmpDocsCanal-Pais/D8748AB5CEDD883350C3CE3A67F3AB3E.pdf>. Fecha de acceso: julio 25 de 2008.
- OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN BRASILIA (2007), “Brasil: Coyuntura político-económica”, [Artículo en internet], disponible en: http://www.oficinas-comerciales.es/icex/cda/controller/pageOfecomes/0,5310,5280449_5296128_5296234_0_BR,00.html. Fecha de acceso: julio 26 de 2008.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (OMC) (2007), “Tras la fuerte recuperación económica será importante impedir las distorsiones del mercado para que el crecimiento sea sostenido. Exámenes de las políticas comerciales: Argentina”, [Artículo en internet], Comunicado de prensa: Prensa/TPRB/277, 12 y 14 de febrero de 2007, disponible en: http://www.wto.org/spanish/tratop_s/tp_r_s/tp277_s.htm. Fecha de acceso: agosto 3 de 2008.
- OBSERVATORIO SOCIAL DE AMÉRICA LATINA (Osal) (2008), “Informe de coyuntura, Ecuador, mayo-junio de 2008”, [Artículo en internet], Publicación electrónica del Comité de Seguimiento del Conflicto Social y la Coyuntura Latinoamericana de Ecuador, disponible en: www.clasco.org.ar/difusion/secciones/osal/Descargables/ecuador/ecuador-ic-mayo-junio-2008.pdf. Fecha de acceso: agosto 4 de 2008.
- UNDA, Mario (2007), “Ecuador. Cronología del conflicto social. Diciembre 2007”, [Artículo en internet], Comité de Seguimiento y Análisis de la Coyuntura de Ecuador del Observatorio Social de América Latina (OSAL/Clasco), Quito, disponible en: www.clasco.org.ar/difusion/secciones/osal/Descargables/ecuador/ecuador-diciembre-2007.pdf. Fecha de acceso: agosto 8 de 2008.
- RODRÍGUEZ-CARMONA, Antonio (2006), “Evo Morales: El renacer boliviano en clave regional”, [Artículo en internet], Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM), disponible en: http://www.cipresearch.fuhem.es/pazyseguridad/docs/evo_morales_renacer_boliviano.pdf. Fecha de acceso: agosto 8 de 2008.
- SERBIN, Andrés; PÁLVEZ, ISA-CONTRERAS y PEÑA, Lázaro (coord.) (2007), “Anuario de la integración regional de América Latina y el gran Caribe”, [Artículo en internet], No 6, Buenos Aires: Coordinadora regional de Investigaciones económicas y sociales (Cries), disponible en: <http://www.cries.org/contenidos/anuario-integracion-2007.pdf>. Fecha de acceso: junio 20 de 2008.
- STEIN, Ernesto y TOMMASI, Mariano (2007), “Instituciones democráticas, procesos de formulación de políticas y calidad de las políticas en América Latina.” Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) *Visiones del desarrollo en América Latina*. Santiago de Chile: Cepal.
- STEIN, Ernesto *et al.* (Coord.) (2006), *La política de las políticas públicas*, Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, David Rockefeller Center for Latin American Studies y Harvard University.
- TORRE, Juan Carlos (1998), *El proceso político de las reformas económicas en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Paidós.
- VARGAS LLOSA, Álvaro (2004), *Rumbo a la libertad*, Santiago de Chile: Planeta.
- WEISLEDER, Saúl (2008), “Encuentro Situación Política de América Latina, Ágora Socialdemócrata”, [Artículo en internet], Balcón Verde, disponible en: <http://agora.pln.googlepages.com/AgoraAL.pdf>. Fecha de acceso: julio 13 de 2008.

Anexos

Anexo 1

Glosario de abreviaturas, acrónimos y siglas

Aladi:	Asociación Latinoamericana de Integración
Alalc:	Asociación Latinoamericana de Libre Comercio
Alba:	Alternativa Bolivariana de las Américas
AUC:	Autodefensas Unidas de Colombia
CAN:	Comunidad Andina de Naciones
Caricom:	Comunidad del Caribe
Cepal:	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CSN:	Comunidad Sudamericana de Naciones
Flacso:	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Farc-ep:	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército Popular
FMI:	Fondo Monetario Internacional
ICE:	Impuesto de Consumos Especiales
MAS:	Movimiento al Socialismo
Mercosur:	Mercado Común del Sur
Nafta:	North American Free Trade Agreement
OCDE:	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OEA:	Organización de Estados Americanos
PAC:	Programa de Aceleración del Crecimiento
PIB:	Producto Interno Bruto
Sica:	Sistema de la Integración Centroamericana
Sieca:	Secretaría de Integración Económica Centroamericana
Unasur:	Unión de Naciones Suramericanas
TLC:	Tratado de Libre Comercio

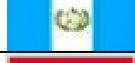
Cuadro 1
Aspectos clave de las políticas públicas

	Estabilidad	Adapta- bilidad	Implemen- tación y compulsión	Coordinación y coherencia	Relevancia pública	Eficiencia	Índice general de las políticas
Argentina	Bajo	Medio	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Bajo
Bolivia	Medio	Alto	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio
Brasil	Alto	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Alto
Colombia	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Medio	Alto
Ecuador	Bajo	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo
El Salvador	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Alto	Alto
Paraguay	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo
Perú	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio
Uruguay	Alto	Alto	Alto	Medio	Medio	Medio	Alto
Venezuela	Bajo	Bajo	Medio	Bajo	Medio	Bajo	Bajo

Fuente: FLACSO, presentado en julio 28 de 2005 en San José de Costa Rica, denominado la Gobernabilidad en América Latina: balance reciente y tendencias a futuro.¹⁴

14 Las ideas aquí expresadas son tomadas del estudio de la FLACSO, presentado en julio 28 de 2005 en San José de Costa Rica, denominado la Gobernabilidad en América Latina: balance reciente y tendencias a futuro.

Gráfico 1
Aprobación que otorga la opinión pública a sus gobernantes por su gestión, 2007

RANKING PAÍS	BANDERA	MANDATARIO PAÍS	FECHA DE EVOLUCIÓN	MES DE GESTIÓN AL MOMENTO DE EVALUACIÓN	SOBRE 5
1º		Álvaro Uribe Colombia	ENERO 2008	Mes 66	4
2º		Rafael Correa Ecuador	DICIEMBRE 2007	Mes 12	3,2
3º		Hugo Chávez Venezuela	DICIEMBRE 2007	Mes 108	3
3º		Felipe Calderón México	DICIEMBRE 2007	Mes 13	3
3º		Óscar Arias Costa Rica	OCTUBRE 2007	Mes 18	3
6º		Cristina Fernández Argentina	DICIEMBRE 2007	Mes 1	2,9
6º		Evo Morales Bolivia	ENERO 2008	Mes 24	2,9
8º		Martín Torrijos Panamá	NOVIEMBRE 2007	Mes 39	2,85
9º		Tabaré Vázquez Uruguay	DICIEMBRE 2007	Mes 34	2,6
10º		Antonio Saca El Salvador	NOVIEMBRE 2007	Mes 42	2,55
11º		Luiz Inácio Lula Brasil	NOVIEMBRE 2007	Mes 59	2,5
12º		Leonel Fernández R. Dominicana	NOVIEMBRE 2007	Mes 40	2,3
13º		Michelle Bachelet Chile	DICIEMBRE 2007	Mes 22	1,95
14º		George W. Bush EUA	ENERO 2008	Mes 85	1,66
15º		Manuel Zelaya Honduras	SEPTIEMBRE 2007	Mes 21	1,65
15º		Alan García Perú	DICIEMBRE 2007	Mes 18	1,65
17º		Stephen Harper Canadá	DICIEMBRE 2007	Mes 23	1,5
18º		Óscar Berger Guatemala	NOVIEMBRE 2007	Mes 47	1,35
19º		Daniel Ortega Nicaragua	DICIEMBRE 2007	Mes 12	1,05

Cuadro 2
Presidentes latinoamericanos por países y periodo

	2007-2011	2003-2007	2002-2003	2001	1999-2001	1995-1999 y 1989-1995
Argentina	Cristina Fernández de Kirchner	Nestor Carlos Kirchner	Eduardo Alberto Duhalde	Eduardo Oscar Camaño Adolfo Rodríguez Federico Ramón Puerta	Fernando de la Rúa	Carlos Saúl Menem
	2006	2005-2006	2003-2005	2002-2003	2001-2002	
Bolivia	Juan Evo Morales Ayma	Eduardo Rodríguez Veltzé	Carlos D. Mesa Gisbert	Gonzalo Sánchez de Losada (1993-1997)	Jorge Quiroga Ramírez	
	2007- y 2003-2007	1999-2003 y 1995-1999				
Brasil	Luiz Inacio Lula da Silva	Fernando Enrique Cardozo				
	2006-	2000-2006	1994-2000			
Chile	Michele Bachelet	Ricardo Lagos	Eduardo Frei Ruiz-Tagle			
	2002-2006 y 2006-2010	1998-2002				
Colombia	Álvaro Uribe Vélez	Andrés Pastrana				
	2007-	2005-2007	2003-2005	2000-2003	1998-2000	
Ecuador	Rafael Correa	Alfredo Palacio	Lucio Gutiérrez	Gustavo Noboa	Jamil Mahuad	
	2008-	2003-2008	1999-2003	1998-1999		
Paraguay	Fernando Lugo (aun sin posesionarse)	Nicanor Duarte Frutos	Luis González Macchi	Raúl Cubas		
	2006	2001-2006	2000-2001	1990-2000		
Perú	Alan García (1985-1990)	Alejandro Toledo	Valentín Paniagua	Alberto Fujimori		
	2005-2010	2000-2005	1995-2000			
Uruguay	Tabaré Vázquez Rosas	Jorge Batle Ibañez	Julio María Sanguinetti (1985-1990)			
	1999-	1994-1999				
Venezuela	Hugo Chávez Frías	Rafael Caldera (1969-1974)				